



ALUMNO/A:

Grupo:

¿CÓMO DOMINAR LA morfología?

Quizá ya te has planteado esta pregunta... *¿Qué tal tu último control?* Si todavía no tienes tu *receta*, sigue leyendo... ¡Ánimo!, dominar la MORFOLOGÍA no es tan difícil... **PONTE EN MARCHA...**

Cada día, analizarás morfológicamente 2 líneas del texto: 'Primera lección' de Billy Elliot de Melvin Burgess.

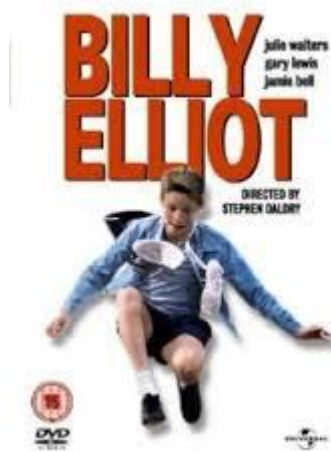
Este Plan de refuerzo deberás hacerlo en casa, se corregirá en clase y se entregarán quincenalmente en tu Plan de trabajo.

Próximamente harás un control específico de morfología que hará media con el resto de controles escritos del trimestre.

El protagonista de la novela Billy Elliot, de Melvin Burgess, tiene el valor y la determinación suficientes para hacer aquello que realmente desea sin importarle la opinión de los demás.

La obra relata la vida de Billy Elliot, un chico de once años que vive al norte de Inglaterra y cuya vida cambiará para siempre al conocer a la señora Wilkinson, profesora de ballet en el gimnasio donde él intenta aprender boxeo. Pronto demostrará poseer un talento innato para el baile, gracias al cual logrará alcanzar su sueño y cambiar la vida de los que lo rodean.

En el fragmento que vas a leer a continuación, Billy entra por primera vez en una clase de ballet.



Primera lección

Me escondí en una de las cabinas de los vestuarios, esperé a que se fueran todos y luego me deslicé hasta la clase de ballet. Esta vez era abajo, así que nadie sabría que había ido. Era solo curiosidad. No me interesaba mucho. Nada más quería ver qué tal se me daba, de verdad. Y también me gustaba eso de que todas las chicas me miraran. ¡Y tampoco estaba mal mirarlas a ellas!

Empezó aburriéndome, me daba corte. Iban haciendo todas las posturas una detrás de otra y yo no sabía cuál era la que venía después. Yo iba para un lado y ellas iban para el otro. ¿Pero cómo iba a saber yo lo que tenía que hacer? Ellas llevaban un montón de tiempo haciéndolo. Estaba seguro de que podía hacer todas aquellas posturas mejor que ellas, pero no sabía cuál era la que tocaba a continuación. [...]

Lo hice lo mejor que pude, pero no sabía. Cuando pensaba que ya me estaba hartando, cuando pensaba que era más divertido que te dieran un golpe en la cabeza que estar haciendo el tonto allí, entonces me enseñó el giro.

Yo ya la había visto en la tela. Eso de que una persona gira y gira muy fuerte y luego se para, de repente se queda totalmente quieta en la posición exacta que tenía antes de empezar. La verdad es que es muy espectacular. Si hicieras eso en el *ring*, se quedarían todos sin saber qué



ÁREA DE LENGUA Y LITERATURA 1.º y 2.º de ESO PLAN DE REFUERZO DE MORFOLOGÍA



estaba pasando.

Giras muy, muy deprisa y terminas dado un puñetazo... mandas a volar a tu oponente, tío. Bueno es como todo, hay un truco, ¿comprendes? No me había dado cuenta. Tienes que buscar un punto en la pared, fijarte en él, poner los brazos rectos (es que se mantiene el equilibrio con los brazos), luego tomas impulso para girar muy pero muy rápido, y luego paras de forma que

sigas mirando el mismo punto. Tiene que ser exactamente el mismo punto, no vale si empiezas fijándote en un cuadro que está en la pared y terminas mirando la pantalla de la lámpara. Si lo agrarras bien vas como una peonza. Si lo haces mal, acabas de espaldas en el suelo.

También lo hacía muy mal. Estuvo enseñándonos todo el rato. La verdad es que algunas chicas lo hacían bastante bien. Intenté imitarlas, pero a ella no le gustó.

-Venga, Billy. No eres una chica, ¿verdad? ¡Ponle algo de fuerza! ¡Gira, gira! Eres un hombre. ¡Tienes que salir disparado como un cohete!

Y así lo hice. Giré tan rápido que los pies me resbalaron y acabé tumbado en el suelo como un idiota. Las chicas me miraron, aunque no se atrevieron a reírse. Ella les habría echado una bronca a las que se rieran. Tienes que estar preparado para hacer un poco el idiota cuando empiezas a aprender cosas, así terminas haciéndolo bien. Como pasa con todo.

-Practica en casa –dijo.

Y luego fuimos a la barra, que era mucho mejor porque era todo lento y veía sin problemas las posturas y podía hacerlas bien.

Cuando terminó la clase estaba molido, pero me sentía fenomenal. Estaba seguro de que sería capaz de hacer el giro. Era cuestión de práctica.

MELVIN BURGESS: *Billy Elliot*, Ediciones SM